

# ...AUNQUE ES DE NOCHE

## RETIRO PARA TIEMPOS DE OSCURIDAD

Patricia Noya

### INTRODUCCIÓN: EN UNA NOCHE OSCURA...

*“Esta es vuestra hora  
y el poder de las tinieblas”  
Lc. 22, 53b*

Desde la aurora de su existencia como tal, parece que el ser humano ha tenido miedo a la oscuridad. Incluso ahora, en nuestra era post-mega-hiper moderna, en que la noche, o un cierto concepto de ella, se utiliza aún como reclamo publicitario asociado a diversión, aventura, sexo o placer... un apagón (oh Dios mío, sin tele ni internet), un callejón oscuro, una avería en una carretera secundaria, o cualquier otro factor combinado con una soledad no deseada, despiertan en nosotro/os un temor atávico. Y volvemos inconscientemente a encogernos, en un escalofrío, como nuestros antepasados cuando escudriñaban las tinieblas donde acechaban sus depredadores.

En otro plano, afrontamos un tiempo de crisis profunda. No podemos obviar una realidad que nos golpea y nos obliga a abrir los ojos y mirar -aunque no veamos gran cosa, y lo que veamos no nos guste un pelo-. Toda una sociedad del “bienestar” (¿de quién?) endeudada hasta las cejas, abocada a un porvenir oscuro, en manos de mercaderes cuyos intereses marcan las decisiones de los estados y ponen en evidencia los frágiles cimientos morales de nuestro modelo económico y social.

Y en medio de esta realidad, sometida a las sacudidas de un mundo al que pertenece sin pertenecerle del todo, una iglesia cuestionada desde fuera y criticada desde dentro, enturbiada su necesaria transparencia por la opacidad de las conductas de sus hijos, más pendientes a veces de no perder su influencia que de mostrar, en toda su radical belleza y novedad, la luz del Evangelio.

En este contexto de noche, ¿Por qué no utilizar una vez más la milenaria táctica del avestruz, esconder la cabeza bajo la almohada y esperar a que alguien diga “ya pasó”? ¿Por qué abandonar la seguridad de nuestros refugios, y exponernos al “poder de las tinieblas”?

Porque la noche es también, desde el principio, el ámbito privilegiado de la acción salvadora de Dios, y del encuentro con Él. La noche fue muchas veces para Jesús cómplice de su intimidad amorosa con el Padre. Ella fue escenario de su Transfiguración, anticipo de su Pasión, testigo único de su Resurrección.

La propuesta que hoy traemos a estas páginas quiere ser modesta, que no es lo mismo que fácil: un rato de contemplación amorosa, en compañía del maestro de la noche, Juan de la Cruz. Sin pretensiones que excedan el objetivo de este retiro y la capacidad de quien lo escribe.

En este rato de oración, *“alumbrados por esta oscura luz de divina contemplación”<sup>1</sup>*, caminemos a tientas, despacito, hacia la fuente...

<sup>1</sup> San Juan de la Cruz, 2º Libro de la Noche Oscura (desde ahora 2N) 10, 2

## ...CON ANSIAS, EN AMORES INFLAMADA

*En una noche oscura,  
con ansias, en amores inflamada,  
¡oh dichosa ventura!,  
salí sin ser notada,  
estando ya mi casa sosegada.  
San Juan de la Cruz*

En estos tiempos en que priman la inmediatez, la ganga, el "lléveselo puesto" o el "aquí te pillo, aquí te mato"; en que nos saltamos los procesos, los recorridos, y pasamos las páginas de la novela para saber quién es el asesino antes de que se cometa el crimen...

Pues resulta que no, que hay cosas que no cambian. Y que a la luz de la Pascua se llega atravesando la noche, y para eso primero hay que salir a la oscuridad, es decir, arriesgarse; porque en la noche, obviamente, **NO HAY LUZ**. Así que, si te mueves de noche, te expones. Como poco, a partirte la crisma. Pero es que si no te mueves... ay, amigo, si no te mueves, no te encuentras con el amor de tu alma, porque no podemos encontrarnos con el Resucitado sin salir a buscarle. Y no podemos salir a buscarle sin un encuentro previo, porque siempre, siempre, Él nos amó primero:

*Yo dormía, pero mi corazón velaba.  
¡La voz de mi amado que llama!  
"Ábreme, hermana mía, amiga mía,  
paloma mía, mi perfecta!"<sup>2</sup>*

El amor nos saca a la intemperie indefensos/as, inermes. Quién no se ha reconocido a sí mismo/a, en algún momento de su itinerario vital, en esta experiencia de la esposa:

*Me encontraron los centinelas,  
los que hacen la ronda en la ciudad.  
Me golpearon, me hirieron,  
me desnudaron los guardias de las murallas.<sup>3</sup>*

Salir a la noche significa pues, muy probablemente, ser desnudados/as, como la esposa del Cantar de los Cantares. Pero es en la desnudez donde nos reconocemos, y donde reconocemos al otro, a la otra, al Otro...y sólo quien ha sido desnudado/a puede ser revestido/a.

*Quien rehusare salir en la noche a buscar al Amado y ser desnudado de su voluntad y ser mortificado, sino que en su lecho y acomodamiento le busca, como hacía la Esposa, no llegará a hallarle como esta alma dice de sí que lo halló, saliendo ya a oscuras y con ansias de amor.<sup>4</sup>*

La luz que arde en el corazón, la luz temblorosa y tenue de la fe, nos guía en palabras del místico "más cierto que la luz del mediodía." Porque es esa búsqueda humilde, amorosa y tenaz de la fe la que limpia nuestros ojos, nuestro corazón, y nos capacita para el encuentro.

---

<sup>2</sup> CC 5, 2

<sup>3</sup> Cantar de los Cantares (desde ahora CC) 5, 7

<sup>4</sup> 2N 24, 4

*Echaremos de ver cómo esta oscura noche de fuego amoroso así como a oscuras va purificando, así a oscuras va el alma inflamando. Pues los espíritus en esta vida se purgan e iluminan **sólo con amor**; por eso los limpios de corazón son llamados por nuestro Salvador bienaventurados (Mt 5, 8), lo cual es tanto como decir **enamorados**, pues que la bienaventuranza no se da **por menos que amor**.<sup>5</sup>*

Bienaventurados/as pues, vosotros/as los limpios de corazón. Dichosos/as vosotros/as, los/as enamorados/as, porque la llama que os ilumina en esta noche es sólo amor, y basta, sólo ella, para ponerlos en camino.

#### PARA LA REFLEXIÓN

*Oramos desde nuestros "contextos de noche":*

*-personal: tiempos duros, oscuridad, "ausencia" de Dios, "pobreza, desamparo, desarrimo, aflicción y angustia" (2N 4, 1)*

*-comunitario: dificultades de comunicación, desencuentros... sugerencia para oraciones comunitarias: poner en común "la sed", el deseo compartido, la "desnudez"; la suma de las pobrezas es, misteriosamente, una riqueza.*

*-eclesial, social... no excluir a nadie, no dejar nada fuera.*

**CANTO:** *En nuestra oscuridad  
enciende la llama de tu amor, Señor (obstinato)*

#### QUÉ BIEN SÉ YO LA FONTE QUE MANA Y CORRE...

*Qué bien sé yo la fonte que mana y corre,  
aunque es de noche.  
San Juan de la Cruz*

*Nos dieron su nombre y su teléfono. Quedamos una tarde en el terreno, y allí se presentó, un hombre alto, curtido, de manos grandes y sonrisa tímida. Sacó un péndulo del bolsillo y se quedó un momento quieto, como si escuchara. Luego comenzó a caminar, lenta pero firmemente, sin vacilar, hasta que se detuvo en un lugar cualquiera, para nosotras tierra y piedras, todas parecidas. Allí se quedó inmóvil, mientras el péndulo que sostenía en su mano parecía haberse vuelto loco.*

*-"El agua está a unos 40 metros", nos dijo, mirando en otra dirección.*

*Acordamos precios y fechas para la excavación del pozo. Cuando se iba, nos contó que en su familia eran ya cuatro generaciones de zahorís, "que yo sepa." La curiosidad pudo más que la discreción... "¿por qué un péndulo?" se encogió de hombros... "eso es lo de menos, puedes hacerlo con un palo, un reloj, una moneda, una cadena..."*

*-"¿Y de dónde viene esto? ¿Cómo se aprende?"*

*Nos miró a los ojos, al fin, y su sonrisa se ensanchó, iluminándole la cara.*

*-"No se aprende. Es un don".*

<sup>5</sup> 2N 12, 1

*"El secreto del desierto es que esconde un pozo". (El Principito)*

Paradójicamente, todo camino hacia la Pascua parte a su vez de una experiencia pascual. ¿Cómo caminar hacia esta eterna fuente, si no tenemos la certeza de que existe? y, ¿cómo tendríamos esa certeza, si no nos hubiéramos saciado de su agua, "aunque a oscuras... porque es de noche"?<sup>6</sup>

Como zahorís de esta "fonte que mana y corre", reconocemos en nosotros/as este don de "oler", intuir, detectar al que amamos y buscamos. ¿Cómo si no podríamos encontrarlo, cómo ponernos en camino en medio de la oscuridad, "sin otra luz y guía sino la que en el corazón ardía?"

Salimos a la noche a buscar "la fonte que mana y corre". La metáfora bella, eucarística, trinitaria, es especialmente sugerente para nosotros/as, consagrados/as, que un día nos levantamos y nos pusimos en camino en medio de la oscuridad. Porque la vida religiosa, en definitiva, es eso, y también más que eso: salir en la noche, a la intemperie, a buscar un amor. A buscar EL AMOR.

#### PARA LA REFLEXIÓN

**CANTO:** *De noche iremos, de noche,  
que para encontrar la fuente  
sólo la sed nos alumbra (bis).*

*-Teniendo como fondo el poema de "La Fonte", oramos con Jesús.*

*-Re-memoramos experiencias de encuentro con Él en la noche.*

*-Nos acercamos a Él en algunos de sus encuentros con el Padre: Mt. 14, 23; Mc.1, 35; Lc. 5, 16; Lc. 6, 12-13; Lc. 9, 28.*

*-Nos detenemos más en la noche de Getsemaní: Mt. 26, 26; Mc. 14, 32; Lc 22, 41.*

*Guíame, luz bondadosa,  
las tinieblas me rodean,  
guíame hacia adelante.  
La noche es densa,  
me encuentro lejos del hogar,  
guíame hacia adelante.  
Protégeme al caminar.  
No te pido ver claro el futuro,  
solo un paso, aquí y ahora.*

*(John Henry Newman)*

#### ...AUNQUE ES DE NOCHE

*Grábame como un sello en tu brazo,  
como un sello en tu corazón,  
porque es fuerte el amor como la muerte,  
es cruel la pasión como el abismo;  
es centella de fuego, llamada divina;  
las aguas torrenciales no podrán apagar el amor  
ni anegar los ríos.  
Cantar de los Cantares 8, 6-7a*

<sup>6</sup> San Juan de la Cruz, poema de "La Fonte"

*Se pasó su corta vida recorriendo el filo de todas las navajas, salvando el pellejo o parte de él en el último momento, hasta que "un manotazo duro, un golpe helado"<sup>7</sup> detuvo su carrera a ninguna parte a la bíblica edad de 33 años. Un cáncer de lengua –el maldito tabaco- le destrozó para siempre la sonrisa y el futuro.*

*La luz en la noche se llamaba Maite, un metro sesenta de ternura, energía y sentido del humor. Juntos vivieron un calvario de cirugías, tratamientos, esperanzas y frustraciones. Hicieron planes, y los realizaron. Tenían poco tiempo. Se casaron. "El cáncer ha sido la mejor época de mi vida", le dijo él cuando el oncólogo confirmó con tristeza que el bicho había ganado la partida.*

*Aquel día en el teléfono, su voz, irreconocible casi por la traqueostomía, despertó vivos recuerdos y viejas angustias. Siempre nos costó entendernos. Algunas fotos curiosas dan testimonio de esa distancia: un hábito carmelita torpemente abrazado a una camiseta con el lema "no future, destroy". Mi velo de novicia junto a su cresta anaranjada.*

*Sus palabras me devolvieron al presente... "Sabes, ahora que estoy a punto de morir, he descubierto que lo único que importa en esta vida es el amor".*

*El nudo en la garganta sube a los ojos... nunca hemos hablado de nosotros, de nuestras opciones, de nada. Es el momento, no habrá otro:*

*-"Tú... ¿por qué crees que vine al monasterio?"*

*Percibo su emoción en la respuesta, después de unos segundos:*

*-"Por amor".*

*En el silencio de la línea, más cerca el uno del otro de lo que nunca hemos estado, sentimos que, por caminos diferentes, hemos llegado al mismo lugar. Que hemos conocido el mismo amor, el único, aunque yo le llame Dios y él le llame Maite.*

*-"Quiero que sepas otra cosa... es importante". "Que yo creo... sé, que el amor es más fuerte que la muerte."*

*El final de la frase es un sollozo. Su respuesta, cálida, incluso –sí- alegre:*

*-"Si eso es verdad, ¡qué hermoso!...sí, yo también quiero creerlo... lo creo".*

*Unas semanas después, en una noche oscura, "en par de los levantes del aurora"<sup>8</sup>, lleno de luz y de paz, pasó de los brazos de su amor a los brazos del Amor.*

La noche no es una opción, es un hecho. No se elige, se padece. Esta historia, las otras mil historias que os vengan a la memoria, pueden encerrar en sí mucha belleza, como todo lo humano; pero si estuviera en nuestra mano, nunca elegiríamos ese lote para los que amamos.

Tampoco Jesús eligió morir. Escoger no es lo mismo que acoger.

<sup>7</sup> Miguel Hernández, "Elegía a Ramón Sijé"

<sup>8</sup> Juan de la Cruz, Cántico Espiritual

Lo que está claro es que, sea cual sea su origen, en toda noche, Dios acontece. Y de la noche nos salva siempre, y sólo, el amor.

Amor. Es difícil encontrar una palabra más manoseada y manipulada que ésta. Necesitamos la noche para purificar la palabra "amor" de su aspecto rosado de telenovela. La noche desnuda mi sed, identifica mi necesidad. En la noche no hay "placebos", nada que pueda engañar a un corazón purificado. La noche, esta noche, es gracia, éxodo, liberación.

*CANTO: Cristo Jesús, oh fuego que abrasa,  
que las tinieblas en mi no tengan voz.  
Cristo Jesús, disipa mis sombras,  
y que en mi solo hable tu amor.*

La noche es lugar, espacio y tiempo de transformación, de conversión, de oportunidad salvífica. A la noche salimos venciendo el miedo, sólo por amor; nos enfrentamos a la tiniebla "sin otra luz y guía sino la que en el corazón ardía". De la noche volvemos ardientes como la zarza que lleva a Dios, radiantes como quien lo ha visto cara a cara, "amada en el Amado transformada".<sup>9</sup>

La gracia salvadora que encierra en sí la noche, su secreto, es que ella, y sólo ella, puede, en palabras de Juan de la Cruz, hacerme "salir de mi misma, esto es, de mi bajo modo de entender y de mi flaca suerte de amar, y de mi pobre y escasa manera de gustar de Dios."<sup>10</sup>

Dicho de otra manera, pero no más claro ni mejor, el paso por la noche limpia nuestra mente de prejuicios, nuestro corazón de cortapisas, nuestros ojos de "legañas". Nos hace más libres para amar, más lúcidos para entender, más "capaces" de Dios. Nos hace más creyentes, más humildes, más pascuales, imás humanos, en definitiva!

Quizá, y ojalá, más capaces también de ayudar y animar con nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro amor a que otros/as se pongan en camino hacia la fuente que mana y corre,

iaunque es de noche... o precisamente por eso!

#### PARA LA REFLEXIÓN

*CANTO: La tiniebla ya no es tiniebla ante ti,  
la noche como el día ilumina.*

*Itinerario de la noche: Para quien tenga dificultades con el lenguaje poético, los capítulos 19-20 del 2ª Libro de la Noche Oscura de San Juan de La Cruz explican los diez grados del amor; sólo nombrarlos es una bella meditación:*

1. *Desfallecer provechosamente.*
2. *Buscar incesantemente.*
3. *Obrar sin faltar.*
4. *Sufrir sin fatigarse.*
5. *Apetecer a Dios con impaciencia.*
6. *Correr a Dios ligeramente.*

<sup>9</sup> *Íd., Noche Oscura*

<sup>10</sup> *2N 4, 1*

7. *Atreverse con vehemencia.*
8. *Asirle indisolublemente.*
9. *Arder en Dios suavemente.*
10. *Asimilarse a Dios totalmente.*

*La otra opción es ese mismo recorrido a través del poema de la Noche oscura de San Juan de la Cruz. (También está desarrollado en el Cántico Espiritual). Orarlo-rumiarlo lentamente, deteniéndonos en la última estrofa:*

*Quedéme y olvidéme,  
el rostro recliné sobre el Amado,  
cesó todo y dejéme, dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado.*

*Nota: Todos los cantos sugeridos para esta meditación son de la Comunidad de Taizé*